

# MITOS Y REALIDADES

## SOBRE LA VACUNACIÓN



Con la llegada del COVID-19, surgen mitos que influyen en la toma de decisiones de los adultos mayores. Estos se caracterizan por ser información errónea, repetida a nivel social de manera continua. Algunos de los más comunes sobre el proceso de vacunación son los siguientes:

Los ingredientes incluidos en las vacunas contra el COVID-19 son peligrosos.



MITO

Prácticamente todos los ingredientes incluidos en las vacunas contra el COVID-19 también se encuentran en muchos alimentos, como grasas, azúcares y sales.



REALIDAD

### DESCONFIANZA DE LA VACUNA Y SEGURIDAD

Los ingredientes de las vacunas varían por fabricante. Las vacunas de Pfizer y Moderna contienen ARN mensajero (ARNm), mientras que Johnson & Johnson/Janssen ofrece una versión inofensiva de un virus no relacionado con el COVID-19. Las vacunas proveen instrucciones a las células de nuestro sistema inmune para crear la primera línea de defensa contra el COVID-19 conocida como los anticuerpos. Este proceso de inmunidad puede tardar hasta dos semanas luego de la vacunación. Gracias a esto, nuestro cuerpo reconoce el virus y nos protegerá. Las vacunas NO contienen ingredientes como conservantes, tejidos (como células fetales de abortos), antibióticos, proteínas de alimentos, medicamentos, látex ni metales.

### ¿QUÉ CONTIENEN LAS VACUNAS CONTRA EL COVID-19?

Las vacunas contra el COVID-19 contienen microchips.



MITO

Las vacunas contra el COVID-19 no contienen microchips. Las vacunas se crean para combatir enfermedades y no se administran para seguir sus movimientos.



REALIDAD

Las vacunas contra el COVID-19 producen efectos secundarios graves.

Algunas personas tienen efectos secundarios después de vacunarse, lo cual es un signo normal de que su organismo está generando protección. Estos efectos podrían afectar su capacidad para realizar las actividades diarias, pero deberían desaparecer en unos días. Algunas personas no tienen ningún efecto secundario y las reacciones alérgicas son poco frecuentes.

MITO



REALIDAD



### PREOCUPACIÓN SOBRE EFECTOS SECUNDARIOS

Las reacciones adversas que pueden causar problemas de salud a largo plazo son muy poco frecuentes después de cualquier vacuna, incluida la del COVID-19. Algunas personas no tienen ningún efecto secundario y las reacciones alérgicas son poco frecuentes.

Es recomendable que consulte con su médico antes de acudir a su cita de vacunación o de tomar una decisión para aclarar dudas existentes.

### ENFERMEDADES PREEXISTENTES

Los adultos mayores tienen mayor riesgo de enfermarse gravemente a causa del COVID-19. Más del 81 % de las muertes por el virus ocurren en personas de más de 65 años de edad. La cantidad de muertes entre personas mayores de 65 años es 97 veces más alta que la cantidad de muertes entre personas de 18 y 29 años.

Es recomendable que consulte con su médico antes de acudir a su cita de vacunación o de tomar una decisión para aclarar dudas existentes y, de esta manera, tomar decisiones debidamente informadas.

No puedo vacunarme por mi condición preexistente.

MITO



REALIDAD

El riesgo de una persona de enfermarse gravemente a causa del COVID-19 aumenta proporcionalmente con la cantidad de afecciones subyacentes y otras condiciones que padece. De ahí la importancia de la vacunación para contrarrestar el virus y estar protegidos.



**Consideraciones importantes:** Los ejemplos presentados surgen como herramientas para combatir los mitos en torno a COVID-19. Se recomienda siempre consultar a su médico y especialistas en el campo de la salud para aclarar dudas y demás recomendaciones. En el caso de enfermedades preexistentes, toma mayor importancia el contar con la opinión de los expertos en el campo de la salud.